

RETO ÚNICO

¿Cómo garantizar y promover la participación de las niñas y los niños con discapacidad?

Una de las oportunidades de desarrollo más importantes para garantizar un proceso de inclusión a largo plazo, es la permanencia de las niñas y los niños con discapacidad desde la primera infancia en las unidades de servicio, las unidades comunitarias de atención y las instituciones educativas, con posibilidades reales para participar. **Esto implica el diseño de ambientes y propuestas pedagógicas que les permitan actuar de manera autónoma desde sus habilidades, capacidades y particularidades.**

Para la atención de niñas y niños con discapacidad proponemos las siguientes consideraciones:



Una niña o niño con discapacidad aprende en un entorno: no aprende "como" los demás, sino que aprende "con" los demás. El desarrollo infantil está estructurado a partir de la incorporación que la niña o el niño hace de lo que le sucede en el medio; esta relación del aprendizaje con el medio es la que potencia su desarrollo.

1



Una niña o un niño con discapacidad no aprende de un modo aislado; su aprendizaje, en particular en los primeros años, está mediado por el enriquecimiento del entorno y por la relación con sus pares y las personas adultas que le rodean, lo cual es válido para todas las niñas y los niños.

2



No existen elementos didácticos únicos para las niñas y los niños con discapacidad; la clave está en que las herramientas, recursos y materiales que se ofrezcan a las niñas y a los niños sean polisensoriales y de ajusten a las necesidades y características singulares de cada uno.

3

Es labor fundamental de quienes ejercen el rol de maestras, maestros o **agentes educativos, proponer experiencias pedagógicas en las que tengan en cuenta la diversas formas en que las niñas y los niños aprenden,** y hagan los ajustes necesarios para que todas y todos puedan participar y cuenten con oportunidades equitativas para promover su desarrollo y aprendizaje.